



“¡Hablemos un poco de historia!”

Dra. Lorena Natividad Medina Torres

Médico Cuidados Paliativos – Sucre

Presidente AABCP

Notas de Cuidados Paliativos

Abrial 2021

Nº 10

Si de alguna manera nos preguntáramos, *¿cómo es que la muerte podría no afectar a nuestras vidas? ¿Y cómo es que éstas no podrían cambiar cuando recibimos la noticia de una enfermedad que se perpetuara en el tiempo, así como en lo más hondo de nuestro ser...?*

Pues bueno, considero que mucho de ello depende de cómo nos sintamos acompañados, contenidos, tratados y sobre todo, comprendidos durante todo este proceso. Mucho de esto con seguridad, se fue manifestando a través de diferentes personas a lo largo de la historia y parte de aquello. pues también pasó en nuestra amada Bolivia, y ahí vamos hablando de los CUIDADOS PALIATIVOS.

De hecho, al encontrarnos aún sin una legislatura que norme esta temática en nuestro país, es que los obstáculos se van haciendo aún muy pesados, pero indudablemente, fueron muchas personas las que decidieron apostar desde tiempos muy remotos por esta forma de vida.

Estar al lado de una persona que sufre dolor, incertidumbre, agonía, es sin lugar a duda, una de las escenas más difíciles de visualizar y más aún, de participar. En Bolivia hace más o menos 11 años atrás había surgido la iniciativa de un grupo de profesionales

voluntarios quienes motivados por el dolor ajeno decidieron agruparse y así ayudar a transitar esta etapa tan importante en la vida de quienes el tiempo se acaba y llega el momento de trascender. El reconocimiento inicial deber ir dirigido a estas dos instituciones: Fundación Sembrando Esperanza y SENTEC – Bolivia, quienes empezaron a sembrar la semillita de los Cuidados Paliativos en nuestro país.

Ya a partir de este suceso se fue forjando la idea de formación y trabajo de equipos de profesionales de diferentes áreas con la población que lo requería. Y pues, cómo no congregar a todas estas personas voluntarias en una sola instancia, y así nace la **ASOCIAACION ALIANZA BOLIVIANA DE CUIDADOS PALIATIVOS** que, a lo largo del tiempo, se convertiría en la organización que norme las directrices humanistas en Cuidados Paliativos.

Pero la falta de formación en nuestro sistema de educación de pregrado, la deshumanización de la salud, los tabúes con respecto a la muerte, los miedos al fracaso profesional, la falta de leyes y normativas en el área de cuidados paliativos, hicieron que esta trayectoria sea lenta y dificultosa. No convirtiéndose esto en un impedimento para trabajar a lo largo de estos años en la

conformación de equipos de profesionales en diferentes departamentos del país como Unidades de Cuidados Paliativos en diferentes Centros Hospitalarios, así como en Organizaciones no Gubernamentales y de Voluntariado. De igual manera, se inició la formación de personas involucradas en salud bajo la temática integral de cuidados paliativos, dando lugar a generaciones de posgraduados en dicha área.

Fueron muchos los encuentros formativos que se tuvo a través de congresos, seminarios, Death Coffee, encuentros, y en la actualidad, webinarios, todos dirigidos a sensibilizar a la población en general y sobre todo motivar a una corriente humanizadora en la atención de la salud.

Pero fue una noticia maravillosa saber que Bolivia contaría con el primer Hospice para la atención de esta población vulnerable y de gran sufrimiento. Esta noticia fue lanzada en Sucre a cargo de las religiosas Siervas de María y con el apoyo y empuje de la Unidad de Cuidados Paliativos conformada en esta ciudad. Fue un motivo de festejo y de gran motivación sobre todo después de todos los intentos que varias instituciones involucradas en el tema y a la cabeza de la AABCP decidieron trabajar en la inclusión de los cuidados paliativos en la Ley del Cáncer considerándose esto un gran logro conseguido.

Si tuviésemos que enumerar todos los logros conseguidos paso a paso en nuestro país extenderíamos mucho el tiempo, pero lo más importante es hacer notar que la unión de muchas manos consiguió entrelazar los hilos de esta tela y aún, cuando tenemos departamentos a los cuales nos falta llegar no perdemos las esperanzas de poder seguir juntando más almas dispuestas a seguir este

camino de atención humanizada, empática y centrada en la persona.

Poder visualizarnos en el futuro como un país donde los cuidados paliativos estén presentes en todos los Centros de atención en salud desde el primer nivel y sobre todo ya desde la formación de pregrado, es uno de nuestros más grandes retos, pero no por ello, difíciles de lograr.

Es muy necesario poder hacer llegar un gran reconocimiento y agradecimiento a todas aquellas personas que se convirtieron en pioneras de la difusión de los Cuidados Paliativos en los diferentes rincones del país, y más aún toda nuestra admiración a quienes día a día sufren el dolor ajeno como suyo para poder aliviarlo, prestando su experiencia conocimiento y su escucha a quienes lo necesitan.

Es una de las metas siguientes conseguir una legislación nacional que norme, rija e implemente la atención en cuidados paliativos en todo el país y mientras esto llegue, seguiremos trabajando en formar, difundir y sobre todo, congregar a todas aquellas personas que deseen seguir esta línea de atención humanizada.



“Porque el sufrimiento humano es intolerable cuando nadie cuida al que sufre”, así como lo dijo Cicely Saunders, pues bien, seamos la luz, la analgesia para el que lo necesita...